



LLEGAR
Qatar Airways
(qatarairways.com)
vuela a Colombo

con escala a partir de 500 € el billete i/v.

DORMIR
Ceylon Tea Trails.
'Bungalows' coloniales con 'tours' del té.

Wild Coast
'Tented camp' de diseño con posibilidad de safari.

Galle Fort.
Lujo en la fortaleza de Galle.

MÁS INFO
Elefant Travel (elefant.com.es) organiza exclusivos viajes a medida en Sri Lanka.

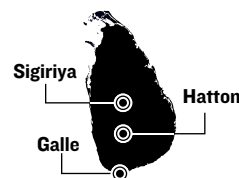
Buda reclinado de 14 metros de largo en el interior del Templo de la Cueva de Dambulla, lugar de culto declarado Patrimonio de la Humanidad que se remonta al siglo I a.C. REPORTAJE FOTOGRÁFICO: AWL IMAGES

FÁTIMA RUIZ

Un jardín que flota sobre el Índico. Perfumado de especias, arropado por la espesura de la selva, anegado de campos de arroz y playas turquesas, peinado por los cultivos de té que rodean las colinas... Bautizada mil veces por la marea de la Historia, la isla que hoy se llama Sri Lanka —y ayer fue Ceylan y Serendib— es una perla ajena aún al turismo de masas que acaba pintando los mismos colores a todos los rostros del exotismo. Con 21 millones de habitantes,

se ha convertido en uno de los destinos más exclusivos del mundo, salpicada de tesoros naturales que custodian templos milenarios y resorts que funden lujo, naturaleza y cierto espíritu de aventura.

Sus gentes saludan juntando las manos sobre el pecho y deseando una larga vida (*ayubowan*, dicen). Y es difícil no pensar en términos de eternidad frente a tal explosión de belleza y quietud. Eso debieron decirse los europeos que recalaban en sus



playas para quedarse: portugueses, holandeses y británicos que seguían el rastro de canela que emanaba de la isla y acabaron dejando una huella mestiza en el corazón budista de una tierra que conduce por la izquierda, como lo

hicieron los colonos ingleses hasta la independencia de 1948. Serendib, como la llamaron los persas, es el origen de la palabra *serendipity*, que en inglés invoca esos golpes del azar que acaban cincelando el destino.

La isla vive el verano perpetuo de los trópicos, con dos monzones que riegan la manta verde con la que se cubre y que esconde entre la maleza pueblos enteros, palacios, templos, monasterios y hasta hospitales y teatros. Tres mil

años de antigüedad condensada en algunas de las ciudades más antiguas del mundo, como Anuradhapura, Polonnaruwa y Digamadulla. La primera es, además, uno de los destinos más sagrados para los budistas del mundo. Una religión que impregna la vida del 70 por ciento de la población —que también incluye a las minorías hindú, católica y musulmana—, incluidas las nuevas generaciones. «Los jóvenes lo practican menos quizá, pero también creen», confirma Malin Perera, guía

• A S I A •

SRI LANKA

✈ 13h | ☀ 12h | 🌡 28° | 🗣 CINGALÉS

Perfumada de especias y anegada de campos de arroz y playas turquesas, la lágrima de la India esconde entre la espesura de sus selvas algunas de las ciudades más antiguas del mundo, además de una deliciosa gastronomía que genera adicción al picante y a su famoso té, cuyos cultivos peinan un hermoso paisaje de colinas. Ajena al turismo de masas, Sri Lanka se ha convertido en un destino exclusivo, con 'resorts' que funden la naturaleza con el confort y cierto espíritu salvaje

LUJO Y *aventura* EN EL JARDÍN DEL EDÉN



Piscina infinita con jacuzzi en el 'eco resort' Ceylon Tea Trails.



Los conocidos como pescadores zancudos, técnica ancestral de Sri Lanka.



Una de las calles de Galle, ciudad colonial situada en la costa sudoeste.



Recolectores en una plantación de té de Hatton, en el interior del país.

turístico en la treintena que aprendió un español casi perfecto en Youtube. Y resume una filosofía de vida que tiene que ver con esa fe: «Aquí si uno quiere comprar zapatos puede elegir entre cuatro modelos, mientras en Occidente hay 500. La mayoría está contenta con lo que tiene».

De los seis millones de viajeros que el aeropuerto de Colombo recibe al año muchos son occidentales en busca de belleza y del descubrimiento de otras formas de espiritualidad. Por eso, muchos

resorts de la isla mezclan ambas cosas, como el Santani Wellness and Spa, un exclusivo ecohotel con programas de yoga y ayurveda pensados para desconectar.

MINIMALISMO EXUBERANTE

Anclado en una antigua plantación de té, a 32 kilómetros de la ciudad sagrada de Kandy, su exuberante vegetación puede contemplarse desde la terraza de unos bungalows de diseño minimalista rodeado del fragor de la naturaleza: ranas, grillos, ga-

llos ordenan los ritmos de una jornada que se completa con caminatas, baños en su piscina cubierta o clases de meditación.

El escenario perfecto para turistas que buscan una clase de lujo que no se reduce a las instalaciones de un hotel, sino que abarca un estilo de vida y una forma de viajar diferente. El tipo de cliente de agencias como Elefant Travel, que diseñan viajes cinco estrellas y a medida. «Uno puede comprarse una camisa de marca o puede ir a una sastrería

a que un profesional la corte y confeccione para que le quede perfecta», explica Gonzalo Gimeno, director de una empresa que se preocupa de organizar el viaje desde que sólo es una vaga idea en la cabeza del cliente. A domicilio. «Vamos a su casa a la hora en que la persona puede charlar un rato para conocer sus gustos, sus intereses... Y diseñar el viaje perfecto a su medida». Customizado al detalle y en el que «no obsesiona el destino, sino la experiencia», cuenta Gime-

no mientras asciende a Pidurangalla, la colina que hay frente a Sigiriya, la fortaleza rocosa más icónica de Sri Lanka. La idea es verla desde otro ángulo, menos transitado e igual de extraordinario: «El lujo también es esto, esquivar las muchedumbres para contemplar el amanecer».

Parada obligada en el avance hacia el sur de la isla son las Cuevas de Dambulla, que atesoran cientos de estatuas de Buda pintadas a las que se realizan ofrendas diarias. La tradición de no darle la



Pasarela para ascender a la parte más alta de Sigiriya, también conocida como Roca del León. Un conjunto arqueológico de 370 metros de altura.

espalda al príncipe que inspiró esa religión acaba con otra de las maldiciones de la era Instagram: los *selfies* están prohibidos dentro del templo. Bajo el árbol de bo, donde Buda recibió la iluminación cuando era sólo Siddharta, un grupo de mujeres encienden incienso antes de pedir un deseo.

Dentro de las cuevas, las figuras de Buda se desdobl原因 en todas las posturas: la de meditar, enseñar, agradecer, bendecir... La reliquia más importante del país es uno de sus dientes, custodiado

en un templo de Kandy ante el que las madres presentan a sus hijos recién nacidos, vestidas de blanco y perfumadas de flores de loto que dejan como ofrenda.

«El objetivo del budismo es purificar la mente», explica Malin, «darse cuenta de que el mundo es impermanente para extirpar los malos pensamientos, los deseos, el apego y egoísmo».

En un vergel como Sri Lanka, donde se cultivan 18 clases de plátano, era difícil que no se desarrollara una deliciosa gastro-



Vista de la fortaleza natural de Sigiriya desde abajo.

nomía. En *resorts* como Galle Fort, situado en la colonial Galle, el chef enseña a preparar un desayuno con los tradicionales *hoppers*, además de todas las variedades de curry. Si algo genera Sri Lanka es adicción al picante.

RECOLECCIÓN A MANO

También al té, asociado a la época en que la isla se llamaba Ceylan. Lo recogen mujeres, cargadas de sacos donde recolectan una a una la parte superior de la hoja, «en un viaje lento y laborioso hasta la taza». Lo cuenta Bernard Holsinger, dueño de la fábrica Dunkeld, que lleva 52 años en un negocio que James Taylor (escocés que se dedicaba al café) trajo a Ceylan en 1867. «En Sri Lanka el té se recolecta a mano y la calidad de la materia prima es muy alta».

Una vez recorrida la plantación, uno puede descansar en Ceylon Tea Trails, un hermoso hotel con vistas al lago Castlereagh, ribeteado de palmeras y flores, con *bungalows* donde el diseño no reniega de la calidez. Desde allí se puede despegar en hidroavión al sur y recortar el tiempo de llegada hacia el parque nacional de Yala, en un vuelo escénico que regala una hermosa panorámica del Adams Peak, la cumbre más alta de la isla.

En Yala el viajero embarca en un safari para ver leopardos a es-

La reliquia más importante es un diente de Buda, custodiado en un templo de Kandy

casos metros del mar. Junto al parque, el *resort* Wild Coast ofrece un espléndido campamento de diseño, con *suites* en las que uno puede sumergirse en la bañera contemplando la vegetación.

El monzón riega el corazón mestizo del país: la hermosa mezquita de Jami Ul-Afar y el parque Viharamahadevi, presidido por una estatua de Buda, ofrecen un ejemplo de fusión de culturas en Colombo, capital comercial del país y ciudad frenética que esconde oasis como el Uga Escapes. Este hotel *boutique* tiene la curiosidad de hospedar la mayor colección de *whiskies* de la ciudad y se hermana con Ulagalla, refugio en Anuradhapura que cuenta con 25 villas con piscina privada desde las que contemplar el atardecer sobre la selva: la caída del sol incendia las hojas de los árboles mientras la maleza se duerme, arrullada por el viento y el zumbido de los insectos, guardiana del secreto esmeralda de la isla.